

**PRÁCTICAS COMUNICATIVAS Y SU RELACIÓN CON LA APROPIACIÓN  
DEL ESPACIO PÚBLICO. ESTUDIO DE CASO: INMIGRANTES  
ECUATORIANOS EN EL PARQUE LA CASA DE CAMPO, MADRID.**

**Saavedra Sánchez, Loreto; Calderón Torres, Alicia; Bontempo, Máximo  
Doctorando en “Comunicación, Cambio Social y Desarrollo”  
Universidad Complutense de Madrid, España.**

**Antecedentes**

La utilización de espacios públicos en Madrid, fundamentalmente plazas y parques, como lugar de encuentro por parte de distintos colectivos de inmigrantes es un fenómeno que adquiere notoriedad desde 1996. El Parque del Oeste, en Moncloa, fue el primer espacio verde en ser utilizado masivamente por grupos de inmigrantes ecuatorianos. Paralelo al incremento de residentes extranjeros en Madrid, aumentaron los puntos de encuentro de diversos colectivos. Ahí encontramos los parques El Retiro, la Casa de Campo, y las plazas la Fuente del Berro, Rodríguez Sahún (Fuencarral), San Isidro (Carabanchel), Corona Boreal (Aravaca), Pradolongo y Ascao (Ciudad Lineal), entre otros.

El parque la Casa de Campo y las prácticas que ahí se realizan resultan relevantes como objeto de estudio para la presente investigación por tres razones principales: tratarse del área verde más grande de la capital española (1,722 hectáreas); ser el parque que ha registrado mayor incremento en la cantidad de visitas de emigrantes de diversas nacionalidades en los últimos seis años; y registrar una ocupación masiva los sábados y domingos por parte del colectivo ecuatoriano, con lo que ha adquirido mayor visibilidad con respecto a otros grupos.

La convergencia de ecuatorianos y otros colectivos en la Casa de Campo deriva de un acuerdo entre el ayuntamiento de Madrid, la Coordinadora Nacional de Ecuatorianos en España y otras organizaciones de inmigrantes a fines del año 2000 y fue alcanzado en el marco de las negociaciones que perseguían terminar con los encuentros masivos en los parques del Oeste y El Retiro. Para conseguir este objetivo, las autoridades locales se comprometieron al montaje de quioscos, instalación de baños

y provisión de agua potable en la Casa de Campo, lo que hasta la fecha no se ha cumplido.

La concentración de individuos en las habituales reuniones del colectivo en la Casa de Campo les ha permitido lograr sociabilidad entre ellos, pero también ha generado roces con otros grupos que allí se reúnen y con la policía local, a la que se le ha asignado el control y la vigilancia de dichos encuentros.

La relevancia de las reuniones por parte de gran cantidad de inmigrantes en espacios públicos, aumenta a raíz del impacto que los procesos migratorios que conlleva la globalización tiene en ciudades de España, Europa y el mundo; una de las principales razones por las que este tipo de encuentros los ha hecho más visibles socialmente. De esta idea central deriva el interés por explorar la relación entre el uso intensivo del espacio público y la *etnicidad* que allí se construye.

Para ello y desde el análisis de diversas interrelaciones que se producen en este espacio socialmente construido, se intentó conocer algunas de las razones de la desestructuración de representaciones espaciales tradicionales, uno de los efectos más evidentes del ejercicio identitario de grupos de inmigrantes cada vez más significativos en términos poblacionales.

Asimismo, cabe preguntarse si el ejercicio de esta ecuatorianidad particular está marcada por la segregación de la sociedad receptora al limitarla a ciertos espacios alejados de la centralidad y fuera de los circuitos más visibles de la ciudad, dando forma a verdaderas “parcelas de ciudad”, como las denomina Horacio Capel.

Creemos que estudios de lo urbano desde los modos comunicativos pueden colaborar en la tarea de descubrir las representaciones que están produciendo las ciudades en la postmodernidad, efectos culturales a veces indeseables pero innegables.

## **Metodología**

El estudio contempló algunas dimensiones que propone el análisis situacional, que se basa en el espacio etnográfico, la interpretación de los actores y el contexto (Tamayo y Cruz, 2006).

El trabajo de campo se dividió en dos etapas:

**a) Observación.** En un primer acercamiento y mediante la observación general del espacio y prácticas desarrolladas en la Casa de Campo se identificaron: las

principales actividades desarrolladas, las condiciones del lugar y de su uso, y algunos roles que los actores desempeñan en las reuniones.

Partiendo de la acepción de práctica cultural como un elemento decisivo para la identidad de un grupo, se observaron diversas *prácticas de espacio* (De Certau, 1994) que se producen en este contexto. Para efecto de su análisis se tipificaron tres categorías amplias, no excluyentes, atendiendo a pautas recurrentes de interacción: *informativas, sociales y económicas*.

Esta observación de base, realizada entre los meses de mayo y junio de 2006, resultó útil para establecer parámetros de observación posterior y para definir metodologías complementarias de estudio de campo.

**b) Entrevistas.** Con el objeto de explorar en el significado que los mismos actores dan a sus actividades y a la situación investigada, conocer el origen de las interacciones producidas en este contexto y profundizar en las representaciones que el colectivo ha construido de este lugar, se definió la realización de seis entrevistas en profundidad aplicadas durante julio de 2006. Tres de ellas a ecuatorianos que cumplen con ciertos roles diferenciables en este espacio correspondientes a: vendedor de comida, peluquero y vendedor de discos compactos, y tres a visitantes habituales, miembros del colectivo que no desempeñan una actividad específica.

Mediante ambos instrumentos se logró construir un relato basado en una serie de elementos cotidianos concretos reconocidos en el espacio y en las perspectivas y representaciones de los actores.

### **El encuentro**

Los visitantes de la Casa de Campo durante los fines de semana son en su mayoría inmigrantes, principalmente de países latinoamericanos y de Europa del Este. La concentración más grande corresponde al colectivo ecuatoriano y se produce alrededor de la boca del metro Lago. En el espacio que utiliza este grupo se emplaza una cancha de fútbol, un sector de juegos infantiles y otras instalaciones menores circundadas por decenas de árboles, en cuya sombra suelen instalarse.

Según estimaciones generales, durante los fines de semana acuden a estas reuniones cerca de mil personas y en ocasiones el número es superior. A estos

encuentros acuden hombres y mujeres, en su mayoría entre los 20 y 60 años, quienes casi siempre llegan en grupo, acompañados por sus familias o amigos, o, en otros casos, llegan solos para reunirse ahí con sus amistades. En su mayoría se trata de inmigrantes de primera generación.

En el momento de explicar las razones de su migración la causa a la que aluden es fundamentalmente económica. Algunos de ellos contaban con trabajo estable en su país de origen, pero mal remunerado. En general, trabajaban en pequeñas empresas y negocios como carpinterías, peluquerías o zapaterías. Otros trabajaban en actividades comerciales informales, como la venta ambulante. En todos los casos reconocieron que la inmigración ha conllevado una mejora en sus ingresos, que su ingreso en el mercado laboral español les ha significado pasar de cobrar 150 ó 200 dólares mensuales a por lo menos 800 euros en el mismo periodo.

En las reuniones de ecuatorianos en la Casa de Campo es posible observar una serie de formas cotidianas de convivencia que incluyen música, comida, expresiones del lenguaje y formas de vestir tradicionales o características de su país. Cada semana, parte del parque se transforma en una especie de “mercado” que da cabida a actividades de compra y venta en el que participan las familias o grupos de amigos que no sólo pasean sino dedican su tiempo de ocio a comprar música ecuatoriana, degustar platos de la comida tradicional, cantar y escuchar *bachata*, *boleros* y *ballenato*, jugar al fútbol con camisetas de equipos ecuatorianos o disfrutar de un *pic-nic*.

Entre los inmigrantes que participan de estas reuniones es posible reconocer algunos que desarrollan roles específicos, los que derivan del tipo de prácticas que realizan y en las que prima cierto tipo de interacciones por sobre otras. Se trata de: vendedores de comida, de música, organizadores de partidos de fútbol, peluqueros, cantantes, músicos y visitantes generales.

### ***1.- Interacciones informativas***

De los tipos de interrelaciones que se producen entre los miembros del colectivo destacan aquellas de carácter principalmente informativo. En este espacio, como algunos entrevistados declaran, se sienten “libres” para comentar cuestiones referentes a su proceso migratorio, ya sean evaluaciones del mismo, alcances de las políticas españolas en esta materia o intercambio de datos sobre beneficios sociales; compartir visiones respecto a lo que representa Madrid y sus habitantes para ellos como

ecuatorianos, y específicamente las condiciones en las que viven y cómo son tratados por los españoles; informarse respecto del acontecer en sucesos políticos, económicos y coyunturales de su país; intercambiar novedades sobre ofertas de empleo (una de las informaciones máspreciadas por los participantes de estos encuentros); y hablar sobre amistades o personas conocidas que viven en Ecuador y de las que, alguno de los participantes en el encuentro, tiene noticias. Algunos de ellos manifestaron que es frecuente que quienes van de vacaciones a su país regresen detallando las condiciones en que se encuentran sus ciudades. Incluso se habla de las ventajas que representa para su país las remesas que ellos envían, que a decir de uno de los vendedores *“Los que van (a Ecuador) llegan a decir que la ciudad progresa con el dinero que mandan, que ya tenemos teleférico y hay muchos centros comerciales”*.

Algunos entrevistados calificaron este espacio como un lugar para “desahogarse”. Ahí se sienten más cómodos en relación a un contexto social que muchas veces sienten adverso por su calidad de inmigrantes. Hablan de Madrid, de sus jefes o de lo que ellos perciben o representan como la “realidad española”. Mientras que parte de ellos dicen hacerlo con respeto, otros lo hacen a manera de reclamación: *“Sí, suele hablarse de Madrid, se quejan porque quejarse es una forma de desahogo por el racismo, por los insultos, por la policía que debería ser más tolerante con los inmigrantes”*, dice uno de los entrevistados ante las presiones que reciben del entorno, tanto en la ciudad como en la Casa de Campo; en este último caso por la presencia policial permanente y la fiscalización que han dispuesto las autoridades.

## ***2.- Interacciones Sociales***

Los ecuatorianos que visitan el parque no provienen de la misma región de su país y así lo hacen saber. Esto incide en el marcaje de diferencias en sus manifestaciones culturales y en el uso de diversas denominaciones en el interior del grupo. Es en estas reuniones donde se distingue claramente la diversidad dentro del mismo colectivo, quizás a manera de respuesta al mimetismo en el que se sumergen durante la semana, tanto en relación a personas de su misma nacionalidad como de otros extranjeros. Así, mientras fuera de estos encuentros son ecuatorianos, los fines de semana son quiteños, guayaquileños cuencanos y kichwas, entre otros.

Algunos que provienen de pueblos indígenas, profundizan estas diferencias al hacer uso de ropas típicas y lucir peinados tradicionales. Algo parecido sucede entre quienes visten las distintas camisetas de equipos de fútbol ecuatorianos.

Otra manifestación llamativa que se produce en el contexto de estos encuentros gira alrededor de la música, a partir de la que se origina una serie de interacciones; algunas económicas, al comprar o cotizar discos compactos “piratas” a ecuatorianos que los venden en el parque; otras sociales como reunirse a entonar melodías tradicionales con algún cantante que se ayuda con un amplificador portátil y un micrófono, y que pasa de mano en mano retando a aquellos que se encuentran en el círculo de personas que rodean al cantante. Pareciera existir una norma tácita en la elección del repertorio: tiene que tratarse de un tema conocido que, en caso de haber músicos, permita acompañar al cantante y a los demás corear la canción, divertirse y emocionarse.

### ***3.- Interacciones Económicas***

Pese a que estas interacciones son las más híbridas, se decidió considerar en esta categoría aquellas manifestaciones en las que primara un criterio de intercambio económico; es decir, aquellas prácticas llevadas a cabo con el objetivo de obtener compensación económica.

Mediante esta tipificación se constató la participación de agentes externos al grupo y a la colectividad, algo que no se observó en las pautas de interacción recurrentes de las dos categorías anteriores. Los encuentros masivos son para algunos una buena posibilidad para obtener ingresos o para promocionar algunos servicios: dentales, jurídicos (en algunos casos provistos por profesionales del mismo país de origen) o de envío de dinero.

Otra actividad relevante es la venta directa de discos compactos de música popular ecuatoriana, difícil de encontrar en otros sitios. A modo de ejemplo, es posible encontrar la discografía de los Reyes del Despecho, Joselo, Ángel García, Joan Sebastián, o incluso títulos tan significativos como “Para mi Ecuador del Alma. Sólo para migrantes”.

Sin embargo, la interacción económica más importante es la que se genera alrededor de los vendedores de comida, todos ecuatorianos. Cada fin de semana hay no menos de media docena de pequeños puntos improvisados para la venta de platos tradicionales, principalmente atendidos por mujeres de entre 25 y 60 años que,

repartidas en unos 100 metros cuadrados, no dejan de atender a las decenas de clientes que incesantemente circulan por este sector. Al ser entrevistadas, casi todas afirman que la reunión semanal gira en torno a la comida que ellas preparan y de acuerdo a cierta información recogida parecen no equivocarse. Funcionan, por decirlo de algún modo, como *motor* de los encuentros.

El plato que más se consume en el parque es el puerco horneado u “hornado” como le llaman. Se trata de un plato tradicional de la cocina ecuatoriana. La venta suele realizarse en grupo, siendo las mujeres quienes la realizan y, según se pudo constatar, las que preparan la comida; los hombres, por su parte, y que en general suelen ser parte de la familia de la vendedora, apoyan la actividad trasladando bolsas con comida desde los lugares de almacenaje, generalmente vehículos ubicados en algún sector del parque, hasta el punto de venta. También son principalmente los hombres quienes vigilan el paso de la policía para evitar el decomiso, objetivo que no siempre se consigue pese al sistema establecido por el colectivo para avisarse por medio de silbidos si hay riesgo de ser intervenidos por la autoridad.

También se venden otros productos como el maíz cocido, los plátanos maduros con queso o refrescos del mercado ecuatoriano. La reunión y el éxito de la comida es aprovechada además por vendedores o vendedoras de dulces y cervezas. Algunos de los ecuatorianos que ejercen el rol de vendedor afirman tener otro trabajo entre semana, sin embargo, son las ventas (de servicios o productos) en el parque su principal fuente de ingresos. Por ejemplo, en el caso de un entrevistado que trabaja como peluquero gana en un establecimiento español 600 euros mensuales, mientras que por trabajar sólo sábados y domingos en el parque gana 400 euros por mes.

### **Marco teórico**

Mediante los encuentros realizados por el colectivo ecuatoriano en la Casa de Campo este grupo hace un uso intensivo de una parte del parque para degustar comida tradicional, hablar sobre su país de origen o divertirse, pero además ejercita una identidad individual y colectiva cuyas manifestaciones y prácticas se traducen en una *privatización progresiva del espacio público*, dado que reconstruyen desde este lugar una etnicidad única, una nueva forma de ser ecuatorianos, modelando el espacio y dotándolo de características y significados que se traducen en su *apropiación*.

El parque se transforma así en un punto de encuentro para este grupo, evadiendo el carácter de *espacio de flujos* (Castells, 1998) que se le ha concedido a la ciudad. Aunque determinado por una decisión de las autoridades, la Casa de Campo es en la actualidad un espacio de notable relevancia para el colectivo ecuatoriano, pues es allí donde cada fin de semana expresan una manera particular de pertenecer a una comunidad a través del ejercicio de *prácticas culturales* aprendidas en su país de origen, reforzando de esta forma su identidad colectiva.

A la luz del análisis de las prácticas, elementos cotidianos concretos o comportamientos visibles en el espacio social, que tipificamos por *pautas recurrentes de interacciones*, se consideró posible desentrañar aspectos relevantes de la identidad del grupo de ecuatorianos que se reúne en la Casa de Campo. Una identidad que les permite ocupar un sitio en el tejido de las relaciones sociales inscritas en el entorno (De Certeau, 1994).

Los encuentros que se suceden en este espacio tienen mucho de simbólico y ritual, lo que se expresa mediante múltiples formas: el uso de vestimenta distintiva, el consumo de productos típicos del país de origen, la aplicación de ciertos códigos de cortesía, procesos de reconocimiento o identificación, el uso del espacio, entre otras manifestaciones.

Estas responden a la práctica de una *etnicidad* entendida como “*un criterio de pertenencia basado en un conjunto de ideas, símbolos y sentimientos constantemente recreados y redefinidos en la práctica cotidiana de los individuos al vincular su identidad con la afiliación a grupos que se consideran caracterizados por alguna particularidad cultural*” (Terrén, 2002). Si se analiza esta definición de *etnicidad*, es posible dar cuenta que se trata del producto de una relación cultural, y dado que la comunicación está estrechamente ligada a todo proceso de esta índole, entendemos que el sentido de pertenencia del colectivo ecuatoriano pasa por las interacciones entre los individuos que lo conforman, mismas que se asocian directamente con procesos comunicativos. Asimismo, la identidad, tanto individual como social, se construye desde la definición que el emigrante hace de sí mismo y que debe ser reconocida por otros, es decir, “*la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y comunicación*” (Giménez, 1992). Lo anterior constituye, desde la perspectiva que se propone en esta investigación, no sólo una mera reproducción de ideas y concepciones colectivas propias del grupo, sino que impacta en el proceso de integración de los ecuatorianos.



Asumiendo la estrecha relación establecida entre la dimensión espacial y la reconstrucción de una identidad colectiva, el uso práctico cotidiano que hace de este espacio el colectivo ecuatoriano se traduce en una transformación del mismo, no sólo desde la perspectiva material sino también simbólica, enfrentándonos a lo que Michel de Certeau denomina un *espacio privado particularizado*, que pasa a formar parte de los ejercicios de *etnicidad* del grupo. Esa ecuatorianidad ha conseguido la institucionalización de estas reuniones en la Casa de Campo, lo que puede explicarse por la aparición de una *tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores* (Berger & Luckmann, 1995).

### **Conclusiones**

La reconstrucción de la etnicidad que el colectivo ecuatoriano masivamente materializa en la Casa de Campo cada fin de semana, que deriva además en una apropiación del espacio público, responde a la búsqueda de un sentido de pertenencia y está directamente asociada a prácticas comunicativas esenciales en todo proceso cultural.

Si se considera que la *reetnicidad* presenta lo cultural como un “hecho de la naturaleza” (Bauman, 2003) y una necesidad tolerada socialmente que se expresa en la realidad cotidiana como “facticidad evidente” (Berger y Luckmann, 2005), las prácticas, interacciones y actividades desarrolladas por este grupo en la Casa de Campo han conseguido *institucionalizarse* a pesar de incluir normas, valores y significados distintos a los de la sociedad receptora, lo que profundiza las diferencias entre parte de ésta y los inmigrantes.

Pese a la vigilancia constante, al decomiso ocasional de alimentos para la venta y al frecuente “llamado al orden” que la policía hace a los participantes en las reuniones, tácticas que buscan imponer el control y evitar el dominio público del espacio, en sentido estricto, el colectivo logra una institucionalización que aparece como inevitable y que deriva de una necesidad natural.

La no legitimación por parte de la sociedad receptora obliga a la autoridad a asumir una contradicción, para lo que acude a una paradoja: enviar constantemente mensajes asociados a la idea de que puede prohibir algo cuando en realidad no puede hacerlo, un intento pragmático de *domesticar lo irresoluble* (Cimadevilla, 2004).

De esta manera no logran evitar tampoco la apropiación simbólica del espacio derivada de los encuentros de ecuatorianos, la que termina cargada de un sentido de marginalidad originada no sólo por la condición de inmigrantes de los miembros del grupo sino por el espacio físico que la sociedad receptora les ha asignado para la realización de sus reuniones: la periferia. Pese a haber sido marginados del centro histórico de la ciudad, con sus encuentros y prácticas, el colectivo termina adquiriendo un grado importante de visibilidad social, un efecto que quizás sea influenciado por las características del espacio en el que se reúnen, dado que la Casa de Campo permite la concentración de gran cantidad de personas y posibilita el despliegue de sus prácticas culturales. De esta manera, las representaciones que pueden hacer los habitantes de Madrid de este parque terminan ligadas a los ecuatorianos, lo que puede incidir directamente en la percepción pública como una forma de privatización de este espacio.

En resumen, en sociedades caracterizadas por cambios permanentes propios de procesos globalizadores, la construcción de identidades y de espacios públicos no puede ser definitiva ni evitar paradojas, necesita entenderse desde la complejidad, lo que implica estar incompleta e incierta.

## **Bibliografía citada**

### **Libros**

Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A., Buenos Aires, Argentina.

Berger, P. & Luckmann, T. (2005). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

Borja, J. y Castells, M. (1998) *Lo Local y lo Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, Grupo Santillana Ediciones.

Cimadevilla, G., 2004. *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

De Certeau, M.; Girard L. y Mayol P. (1999) *La Invención de lo cotidiano*, Vol. 1 y 2 . México, Universidad Iberoamericana, ITESO.

Tamayo, S. y Cruz, X. (2006) "Espacio etnográfico, hermenéutica y contexto sociopolítico: un acercamiento situacional". En: Ramírez K., Patricia y Aguilar D., Miguel A. (Ed.) *Pensar y Habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. México-Barcelona, Ántrophos.

### **Revistas**

Terrén, E. (2002) "La etnicidad y sus formas: aproximación a un modelo complejo de la pertenencia étnica"; en PAPERS No. 66.

### **Artículos de internet**

Capel, H. En: Equipo bifurcaciones. "Entrevista a Horacio Capel: La ciudad es el mejor invento humano". En *ifurcaciones [on line]*. núm. 3, invierno 2005. World Wide Web document, URL: [www.bifurcaciones.cl/003/Capel.htm](http://www.bifurcaciones.cl/003/Capel.htm).

## **Bibliografía consultada**

### **Libros**

Augé, M. (1996) *Los “no lugares”. Una antropología sobre la modernidad*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A.

Borja, J. (2003) *La ciudad conquistada* (2003), Madrid, Alianza Editorial.

Borja, J. y Muxí, Z. (2003) *El Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*, Barcelona.

Bourdieu, P. (1997) *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Editorial Anagrama.

Cañizalez, A.; (2004); “Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción”. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*; Caracas, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Carrión, F. (2005); “El centro histórico como objeto del deseo”, en *Regeneración y revitalización urbana en las Américas*; Editorial Flacso-Sede Ecuador.

Castells, M. (1975) *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid, Siglo veintiuno editores.

Castells, M. (2001) *Tecnópolis del Mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Madrid, Alianza Editorial.

Cottino, P. (2005) *La Ciudad Imprevista. El disentimiento en el uso del espacio urbano*. Barcelona, Edicions Bellaterra.

De La Garza, M. T. y Mate, R. (2002). *Política de la memoria: Una mirada de occidente desde el margen*. Universidad Iberoamericana. México.

Foucault, M. (1986) *Vigilar y Castigar*. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.

García Canclini, N. (1999) *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

García Canclini, N. (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Goffman, I. (1979) *Relaciones en público*. Madrid, Alianza Editorial.

Hannerz U. (1986) *Exploración de la ciudad*. México, FCE.

Innerarity, D. (2006) *El Nuevo Espacio Público*. Madrid, Espasa Calpe.

Jacobs, J. (1973) *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Barcelona, Ediciones Península.

- Knapp, M.L. (1995) *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Lefevre, H. (1969) *El derecho a la ciudad*. Barcelona, Ediciones Península.
- Lefevre, H.. (1976) *Espacio y política, El Derecho a la ciudad II*. Barcelona, Ediciones Península.
- Lezama, J.L. (2002) *Teoría social, espacio y ciudad*. México, El Colegio de México.
- Llopis, R. y Moncusi, A. (2005) “El deporte une bastantísimo aquí. Las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos Rumiñahui en Valencia”; en Herrera, G. y otras. *La Migración Ecuatoriana Transnacionalismo, Redes e identidades*. Quito, Flacso.
- Martin Barbero, J. (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, Ed. G. Gilli.
- Martín Barbero, J. (1995) *Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación*. En: *Comunicación y espacios culturales en América Latina*, Santafé de Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín Serrano, M. et al. (1982) *Teoría de la Comunicación. Epistemología y Análisis de la Referencia*. Madrid, Gráficas Valencia.
- Massiah, G. y Tribillon J.F. (1993) *Ciudades en Desarrollo. Ensayo sobre las políticas urbanas en el tercer mundo*. Madrid, Siglo XXI Editores.
- Medina Caro, F. (2003) *Comunicación, Consumo y Ciudad*. Medellín, Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Mumford, L. (1979) *La Ciudad en la historia, Vols. 1 y 2*. Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- Park, R. (1999) *La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona, Ediciones del Serbal.
- Raymond L. (1968). *El Espacio social de la ciudad*, Buenos Aires.
- Santos, L. M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid, Espasa Calpe.
- Schutz, A. y Luckmann T. (2001) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Sennett, R. (1975) *Vida urbana e identidad personal*. Barcelona, Ediciones Península.
- Susser, I. -Ed- (2001). *La sociología urbana en el Siglo XXI, La sociología urbana de Manuel Castells*. Madrid, Alianza Editorial.
- Tonkiss, F. (2005) *Space, the City and Social Theory*. Cambridge, Polity Press.
- Watson, S. y Gibson, C. (1995) *Postmodern Cities & Spaces*. Cambridge, Blackwell Publishers Inc.

Weber, M. (1979) *Economía y sociedad*. México, FCE.

Weber, M. (1987) *La ciudad*. Madrid, Ediciones de la Piqueta.

### **Revistas**

Castells, M. (20/12/1997); “*Identidades*”; en El País. Madrid.

Hopenhayn, M. (2002): “*El reto de las identidades y la multiculturalidad*”; en Pensar Iberoamérica, núm. 0, Febrero 2002.

Ipsen, D. (2005) “*The Socio-spatial Conditions of the Open City: A Theoretical Sketch*”, International Journal of Urban and Regional Research, Estados Unidos.

Ortiz Guitart, A. (2004) “*Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona*”, Revista POLIS 04, volumen 1, pp. 161-183.

Todorov, T. (11/2001); “*Destinos de la Identidad*”; en Letras Libres; No. 2; Madrid.

### **Artículos de internet**

Abad Larriba, C.; Canosa Zamora, E.; García Carballo, A. “*Autosegregación y discriminación social: conflicto en el uso de los de los Parques Urbanos de Madrid*”. Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Madrid (Enviada por la autora).

Barrado Timón, D. A. “Este placer de alejarse: Periferias urbanas y prácticas de ocio en el tránsito de la sociedad industrial a la postindustrial”. Boletín de la Real Sociedad Geográfica. Tomo CXXXIX-CXL, 2003-2004.

Downing, J. y Husband, C. (2002); “*Comunicación intercultural, multiculturalismo y desigualdad social*”. Barcelona: 23 conferencia AIECS. [www.portalcomunicacion.com/forumv/forum1/text/esp/text2.asp](http://www.portalcomunicacion.com/forumv/forum1/text/esp/text2.asp).

Gunther, M. (2004) *Los medios: comunicaciones y culturas en el espacio público; en Iberoamericana*; Año IV. Num 6, II; [www.iberoamericana.de/articulos-pdf/06-maihold.pdf](http://www.iberoamericana.de/articulos-pdf/06-maihold.pdf).

Sánchez, A.B. “Los usos del espacio urbano y el Proceso de integración de la mujer inmigrante” (2001). Revista Scripta Nova, Universidad de Barcelona. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales n° 94, agosto 2001.

Stanek, M. “Los inmigrantes polacos en Madrid. Una etnografía de la vida cotidiana”. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona Vol. VII, N° 141, 15 de mayo de 2003.

Touraine, A. “La Transformación de la Metrópolis”. La Factoría, N° 6, junio-septiembre 1998.